

# DOSSIER

## *Pervivencia de las Reglas Comunes*

*En el 350 aniversario  
de su entrega a los misioneros*



“Cada uno las iba recibiendo de rodillas, con mucha devoción...”  
(SVP.ES XI, 330)

# Presentación

por Julio Suescun Olcoz, C.M.  
*Director de "Vincentiana"*

El día 17 de mayo de 1658, justamente en la fecha en que se escribe esta presentación, pero 350 años antes, San Vicente entregaba el libro de las Reglas Comunes a los misioneros. Seguramente hemos leído muchas veces la escena y todavía nos sigue emocionando ver desfilas a los misioneros para recibir el libro de las Reglas, besarlo devotamente, besar la mano de San Vicente, escuchar de él algunas palabras de aliento y volver a sus puestos seguramente con el corazón lleno de gozo, de agradeciendo y de buenos propósitos de fidelidad. El P. Almerás arrodillado pidió a San Vicente la bendición para toda a comunidad, que se arrodilló con él. San Vicente, puesto también derrota, pidió la bendición del Señor para las Reglas y para los misioneros, la gracia de observarlas fielmente hasta la muerte.

VINCENTIANA no intenta tan sólo recordar una fecha, por importante que sea, sino invitar a los misioneros de hoy a descubrir, en una lectura atenta y piadosa de las Reglas, los valores que, durante tantos años, han venido sosteniendo a la Congregación de la Misión, en su respuesta a la llamada del Señor para darse a él evangelizando a los pobres.

Al hablar de pervivencia, no nos referimos a ningún valor jurídico que las Reglas Comunes pudieran tener. No lo tienen. La Asamblea de 1980 decretaba, y así lo han confirmado las Asambleas posteriores, que las Constituciones, Estatutos y Decretos constituyen todo el Derecho Propio vigente. Ningún valor jurídico queda, pues, para las Reglas Comunes. Sin embargo, las mismas Constituciones y Estatutos señalan que *el espíritu de Cristo del que ha de llenarse la Congregación para alcanzar el fin que se propone, brilla sobre todo en las enseñanzas evangélicas como se explica en las Reglas Comunes* (C. 4). En la letra caduca de las mismas, se puede descubrir todavía *el espíritu de Fundador* (C. 34), auténtico inspirador de nuestra fidelidad. Hacia ellas debemos, pues, abrigar los misioneros de hoy, los mismos sentimientos de respeto cordial y de fidelidad esforzada que recomendaba el mismo San Vicente (cf. RC. XII, 13).

Más que un recuerdo nostálgico VINCENTIANA intenta avivar el agradecimiento a Dios por los valores que San Vicente supo expresar en las Reglas Comunes y que han impulsado y forjado la personalidad misionera de la Congregación desde su fundación. Como San Vicente subrayaba que las Reglas venían siendo cumplidas aun antes de ser escritas, también hoy podríamos decir que aunque su letra no tenga valor, perviven en la fidelidad de los misioneros que viven el espíritu del Fundador.

VINCENTIANA ha creído que debía comenzar el pequeño homenaje a las Reglas Comunes, que quiere ser este número, comentando la portada de la edición príncipe, en la que San Vicente acertó a grabar los Fundamentos de su espiritualidad en los misterios de la Trinidad, la Encarnación y la Eucaristía, sostenidos en el acontecer de la vida de cada día, en la Familia de Nazareth en la que el Verbo encarnado quiso vivir obediente, bajo la atenta mirada de María, la madre de Jesús. Luego vendrá, el revestirse del espíritu de Jesucristo que es lo primero que tenemos que hacer los misioneros, y los tres Consejos Evangélicos como las armas que hemos de usar para continuar la misión de Cristo. Para lo demás, ya no ha habido espacio, salvo para el nuevo púlpito desde el que hoy estamos llamados a predicar una gran parte de misioneros: la enfermedad. En próximos números VINCENTIANA se propone continuar resaltando otros valores de las Reglas Comunes que todavía perviven en los misioneros.

Las Reglas Comunes no nacieron de repente. Son la expresión escrita de una voluntad de fidelidad que se fue afianzando, al decir de San Vicente, durante casi treinta años. Así resulta del estudio comparado de los tres códices en los que han llegado hasta nosotros las Reglas Primitivas de la Congregación de la Misión.

Roma, 17 de mayo de 2008

En el 350 aniversario de la entrega de las Reglas Comunes a los misioneros, por San Vicente de Paúl, en San Lázaro



Reglas Comunes de la Congregación de la Misión  
según la edición príncipe de 1658